

de su simplicidad y religion? Es mucho presumir, y sin duda el desmedido afan y calor con que habeis tomado la empresa, junto con algun otro suceso que ha salido á pedir de boca, li-songeó y deslumbró vuestro amor propio. Ya se vé la fachucada del..... (pongamos un v. gr.) salió al ólio: aprovechándoos de la sencillez de este honrado pueblo, y de la buena fé en que descansaba, metisteis en..... unos entes; ¡pero que entes!..... Por poco mas todos ellos no son mas que *entes de razon* en todo lo que debe caracterizar á un hombre de luces, de talento, de providad y de sentimientos religiosos. Con este acontecimiento contabais de seguro ser árbitros en las elecciones de diputados. ¡Qué chasco! ¡Qué parchazo! ¿Y no os desengañareis? ¿Quereis una prueba mas clara y convincente de que el pueblo gallego es católico, rancio y servilon á prueba de bomba? ¿Que adelantasteis con vuestras intrigas? ¿Qué, con andar de casa en casa reclutando votos? ¿Qué con ir apandillados á las parroquias? ¡Letrados y todo no os dieron mas crédito, y os despreciaron en.... tratándoos de ímpios y afrancesados, de modo que á los impulsos de algun resto de vergüenza tomasteis el partido de retiraros...! ¿Que consiguieron aquellos treinta y tantos de vuestra pandilla, que llevaban la copia de una misma lista en...? ¿Que fruto sacó en.... el gran Goliat, que presumiendo de Demostenes, quiso persuadir y pervertir á los rancios artesanos de aquella parroquia? ¡Pobre de él sino se hubiera largado! Tal vez algun pequeño hijo de Isai, le hubiera regalado como al gigante de la escritura, y quedaria servido. En..... sucedió lo mismo, resultando que los cristianos viejos han prevalecido en todas partes. No os canseis; estais conocidos, el pueblo es sano y timorato: no quiere píaros y revoltosos; los detesta y abomina; conoce que vuestras máximas, ideas y sentimientos conspiran á arruinarlos en el alma, y en el cuerpo: á perderlos en esta vida y en la otra; á producir un trastorno y una revolucion semejante á la fatalísima que causaron en Francia Nerker, Mirabeu y toda la caterva de ímpios que anegue nuestros pueblos y ciudades en sangre.

Alerta, pues, honrados gallegos: alerta, firmes en la fé del carbonero: constantes en nuestras *santas preocupaciones*: aferrados en las máximas y sentimientos añejos de nuestros

